

rex : servus enim tuus Joab, ipse praecepit mihi, et ipse posuit in os ancillae tuae omnia verba haec.

20. Ut verterem figuram sermonis hujus, servus tuus Joab praecepit istud : tu autem domine mi rex, sapiens es, sicut habet sapientiam Angelus Dei, ut intelligas omnia super terram.

21. Et ait rex ad Joab : Ecce placatus feci verbum tuum : vade ergo, et revoca puerum Absalom.

22. Cadensque Joab super faciem suam in terram, adoravit, et benedixit regi : et dixit Joab : Hodie intellexit servus tuus, quia inveni gratiam in oculis tuis, domine mi rex : fecisti enim sermonem servi tui.

23. Surrexit ergo Joab et abiit in Gessur, et adduxit Absalom in Jerusalem.

24. Dixit autem rex : Revertatur in domum suam, et faciem meam non videat. Reversus est itaque Absalom in domum suam, et faciem regis non vidit.

25. Porrò sicut Absalom, vir non erat pulcher in omni Israël, et decorus nimis : à vestigio pedis usque ad verticem non erat in eo ulla macula.

26. Et quando tondebat capillum (semel autem in anno tondebatur, quia gravabat eum caesaries) ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis, pondere publico.

27. Nati sunt autem Absalom filii tres : et filia una nomine Tamar, elegantis formae.

28. Mansitque Absalom in Jerusalem duobus annis, et faciem regis non vidit.

29. Misit itaque ad Joab, ut mitteret eum ad regem : qui noluit venire ad eum. Cumque secundò misisset, et ille noluisset venire ad eum,

¹ Que en estilo figurado ó parábólico se significase esto, hablándose en figura de un hijo mio perseguido, lo que deseaba lograr en favor de Absalom tu hijo fugitivo. Por donde se ve claramente, que esta mujer en todo este discurso no refirió una verdadera historia, sino una parábola de los dos hijos, ocultando su súplica bajo de aquella figura.

² Para contener por este medio el orgullo y soberbia de Absalom.

³ Pesando el cabello que se cortaba, y haciendo un tanteo ó cotejo con lo que le quedaba en la cabeza, se puede hacer juicio que pesaba todo doscientos siclos, que corresponden á cinco libras y siete onzas y media de las nuestras. Algunos no pudiendo persuadirse que pudiese pesar tanto el cabello de un hombre, lo exponen del precio en que podía estimarse, no del peso intrínseco de él. Pero esta exposicion no parece ajustarse á la letra, ni explicar la fuerza del verbo *ponderare*. La Escritura lo cuenta por una cosa extraordinaria, y para hacer ver que lo que formaba la principal hermosura de Absalom, y daba gran fomento á su vanidad, fué despues el instrumento de su violenta y desastrada muerte. Otros lo explican del siclo babilónico, que venia á ser la tercera parte del hebreo, y por consiguiente segun esta opinion, el cabello de Absalom pesaba como unas treinta onzas escasas, ó menos de dos libras castellanas. Se fundan para esto en que el que reconoció los Libros de los Reyes, lo hizo despues que el pueblo Hebreo volvió del cautiverio de Babylonia; y acostumbrados los Hebreos por espacio de setenta años á los pesos de Babylonia, continuaron en usar de ellos, olvidando los propios. Pero si el cabello de Absalom no pesaba sino escasas treinta onzas, no podia esto mirarse como una cosa extraordinaria y singular, puesto que se hallan mujeres cuyo cabello pesa mas de treinta y dos onzas. No obstante esto, graves intérpretes modernos abrazan esta explicacion, como se puede ver en CALMET. — 4 ARIAS MONTANO traslada, al peso del rey.

⁵ Todos murieron : y por haberse quedado sin hijos, levantó una columna para conservar la memoria de su nombre. Véase el cap. XVIII, 18.

⁶ La cual casó despues con Roboam hijo de Salomón, de cuyo matrimonio tuvieron á Abiá. Esto se habia añadido á este versículo en la edicion de los LXX.

⁷ Joab, que media todas sus acciones por la regla de una política muy fina, rehusó dos veces ir á ver á Absalom.

señor mi rey : porque tu siervo Joab es el mismo que me lo ha mandado, y él ha puesto todas estas palabras en boca de tu sierva.

20. Tu siervo Joab es el que me mandó, que transfigurase ¹ este discurso : mas tú señor mi rey, sabio eres, como lo es un Ángel de Dios, para entender todas las cosas sobre la tierra.

21. Y dijo el rey á Joab : Hé aquí que he hecho tu palabra : anda pues, y haz volver á mi hijo Absalom.

22. Y Joab postrándose en tierra sobre su rostro, adoró, y bendijo al rey : y dijo Joab : Hoy ha reconocido tu siervo, ó señor mi rey, que he hallado gracia en tus ojos : porque has otorgado la petición de tu siervo.

23. Con esto levantóse Joab, y pasó á Gessur, y se trajo á Absalom á Jerusalem.

24. Mas el rey dijo : Vuelva á su casa, y no vea mi cara ². Con esto Absalom volvió á su casa, y no vió la cara del rey.

25. Y no habia hombre en todo Israel tan hermoso, ni de tan gallarda presencia como Absalom : desde la planta del pié hasta lo alto de la cabeza no habia en él la menor tacha.

26. Y cuando se cortaba el cabello (lo que ejecutaba una vez al año, porque le agravaba la cabellera) pesaban los cabellos de su cabeza doscientos siclos ³, al peso comun ⁴.

27. Y tuvo Absalom tres hijos ⁵, y una hija llamada Thamár ⁶, la cual era muy hermosa.

28. Y estuvo de asiento Absalom dos años en Jerusalem, y no vió la cara del rey.

29. Y envió Absalom por Joab para enviarle al rey : el cual no quiso venir á él. Y habiendo enviado á llamarle segunda vez, y como él se hubiese negado á ir ⁷,

30. Dixit servis suis : Scitis agrum Joab juxta agrum meum, habentem messem hordei : ite igitur, et succendite eum igni. Succenderunt ergo servi Absalom segetem igni. Et venientes servi Joab, scissis vestibus suis, dixerunt : Succenderunt servi Absalom partem agri igni.

31. Surrexitque Joab, et venit ad Absalom in domum ejus, et dixit : Quare succenderunt servi tui segetem meam igni?

32. Et respondit Absalom ad Joab : Misi ad te obsecrans ut venires ad me, et mitterem te ad regem, et diceres ei : Quare veni de Gessur? melius mihi erat ibi esse : obsecro ergo ut videam faciem regis : quòd si memor est iniquitatis meae, interficiat me.

33. Ingressus itaque Joab ad regem, nuntiavit ei omnia : vocatusque est Absalom, et intravit ad regem, et adoravit super faciem terrae coram eo : osculatusque est rex Absalom.

30. Dijo á sus criados : Sabeis el campo de Joab, que está vecino al mio, donde tiene las cebadas para segar : id pues, y ponedle fuego. Y los criados de Absalom pusieron fuego á las mieses. Y los domésticos de Joab vinieron á él rasgados sus vestidos, y le dijeron : Los siervos de Absalom han puesto fuego á una parte del campo.

31. Y levantóse Joab, y fué á casa de Absalom, y díjole : ¿Porqué tus criados han puesto fuego á mis mieses?

32. Y respondió Absalom á Joab : He enviado á suplicarte que vinieras acá, para enviarte al rey, y que le dijeras : ¿Para qué he vuelto de Gessur? Mejor me era estarme allí : ruego pues que yo vea la cara del rey : y si se acuerda todavía de mi delito, que me quite la vida.

33. Con lo que Joab presentándose al rey, le dió cuenta de todo esto : y fué llamado Absalom, y entró donde el rey estaba, y le adoró rostro por tierra delante de él : y el rey dió un beso á Absalom ¹.

CAPÍTULO XV.

Absalom ganando los corazones del pueblo, se rebela contra su padre en Hebrón. David sale huyendo de Jerusalem, adonde envia los sacerdotes con el arca, y tambien á Chusai, para que disipe los designios y consejos de Achitophel.

1. Igitur post hæc fecit sibi Absalom currus, et equites, et quinquaginta viros, qui præcederent eum.

2. Et manè consurgens Absalom, stabat juxta introitum portæ, et omnem virum, qui habebat negotium ut veniret ad regis judicium, vocabat Absalom ad se, et dicebat : De qua civitate es tu? Qui respondens aiebat : Ex una tribu Israël ego sum servus tuus.

3. Respondebatque ei Absalom : Videntur mihi sermones tui boni et justí. Sed non est qui te audiat constitutus à rege. Dicebatque Absalom.

1. Y despues de esto Absalom se hizo carros ², y gente de á caballo, y cincuenta hombres, que fuesen delante de él ³.

2. Y levantándose Absalom de mañana, se ponía inmediato á la entrada de la puerta ⁴, y á todo hombre, que tenia algún negocio, y venia á pedir justicia al rey, llamábale Absalom á sí, y le decia : ¿De qué ciudad eres tú? Y él respondia diciendo : Yo tu siervo soy de tal tribu de Israël.

3. Y respondiale Absalom : Buenas y justas me parecen tus palabras : mas no hay persona puesta por el rey para oírte ⁵. Y decia Absalom.

Temia dar á entender, que tenia alguna estrechez con este principe : conocia por otra parte, que la negociacion no estaba aun en términos de que le fuese favorable : no queria exponerse, ó á irritarle, si se negaba á hablar en su favor, ó á desagradar al rey, pidiéndole una gracia fuera de sazón. Pero Absalom, que era violento en sus deseos, y fecundo en dar trazas, inventó un medio, que desconcertó desde luego toda la política de Joab, y por él le obligó á que se encargase de hablar al rey, para que le permitiese ponerse en su presencia.

¹ Le abrazó estrechamente, le besó, y quedó reconciliado con él.

² El Hebreo : *Se hizo hacer un carro*. El uso de ir por la ciudad en un carro tirado de caballos, era desconocido en Israël antes de Absalom, y fué introducido por la vanidad y la ambicion. Este pueblo habia conservado el gusto de una vida sencilla y libre de todo fausto. No usaban carros, ni aun caballos para la comodidad de los viajes, que ordinariamente hacian á pié por ser robustos, y estar acostumbrados á la fatiga. Cuando tenían necesidad de cabalgar, lo hacian en mulos ó en asnos, que en la Palestina son mayores y mas fuertes que los de nuestro pais y en esto no habia distincion entre los grandes y pequeños del pueblo.

³ Para custodia y honor de su persona; porque por la muerte de Amnón quedaba Absalom el mayor de los hijos del rey. — 4 Á la entrada de palacio.

⁵ Absalom olvidado de sus obligaciones, y de los beneficios de su padre, hace aquí la persona de un revoltoso con ánimo de excitar turbaciones en el Estado. Á este fin intenta desacreditar el gobierno, y tachar la principal obligacion de un rey, que es hacer justicia á su pueblo, y á los que vienen á pedirselo, y á implorar su proteccion.

4. Quis me constituat iudicem super terram, ut ad me veniant omnes, qui habent negotium, et iustè iudicem?

5. Sed et cum accederet ad eum homo ut saluaret illum, extendebat manum suam, et apprehendens osculabatur eum.

6. Faciebatque hoc omni Israël venienti ad iudicium, ut audiretur à rege, et sollicitabat corda virorum Israël.

7. Post quadraginta autem annos, dixit Absalom ad regem David: Vadam, et reddam vota mea que vovi Domino in Hebron.

8. Vovens enim vovit servus tuus, cum esset in Gessur Syriae, dicens: Si redixerit me Dominus in Jerusalem, sacrificabo Domino.

9. Dixitque ei rex David: Vade in pace. Et surrexit, et abiit in Hebron.

10. Misit autem Absalom exploratores in universas tribus Israël, dicens: Statim ut audieritis clangorem buccinae, dicite: Regnavit Absalom in Hebron.

11. Porrò cum Absalom ierunt ducenti viri de Jerusalem vocali, euntes simplici corde, et causam penitus ignorantes.

12. Accersivit quoque Absalom Achitophel Gilonitem consiliarium David, de civitate sua Gilo. Cumque immolaret victimas, facta est conjuratio valida, populusque concurrens augebatur cum Absalom.

13. Venit igitur nuntius ad David, dicens: Toto corde universus Israël sequitur Absalom.

1 MS. 3. *A omillalle.* Absalom le besaba, haciéndole mil caricias, y tratándole con muestras del mayor afecto, con la mira de ganarles el corazón, y de que se retirasen de él, prendados de su afabilidad y agrado.

2 Atraia, arrebatada. El texto hebreo: *Y robaba*; porque los enajenaba de su señor natural, que era el rey, á quien debian ellos guardar fidelidad, y mucho mas el mismo Absalom.

3 Estos cuarenta años se cuentan comunmente desde la primera vez que Samuel ungió por rey á David. En muchos códices latinos MSS. antiguos se lee, cuatro años; en otros seis, en otros cinco, y en otros dos. JOSEPHO, *Antiq. lib. vii, cap. 8.* y THEODOR. *Quaest. xxviii, leen: Pasados ya cuatro años, despues de la vuelta de Absalom á la casa de su padre.* Se debe advertir, que antes de la construccion del templo se acostumbraban ofrecer sacrificios en todos los lugares, que la religion de los patriarcas habia consagrado, como Hebron, Bethel, Bersabee. Abraham y los otros patriarcas estaban enterrados en Hebrón, y Absalom habia nacido allí. *Suprà* iii, 3. Absalom, queriendo dar algun color á su salida de la corte, pretextó tener que ir á Hebrón para adorar allí al Señor: y este principe tan impio como desnaturalizado se puso la máscara de la religion, cuando creyó que podia ser conducente á sus designios ambiciosos, así como habia tomado la del arrepentimiento y sumision para reconciliarse con su padre.

4 En Hebrón, lugar en donde David habia recibido la unción real, y habia sido proclamado rey por todo Israël.

5 Ha sido alzado rey.

6 El pretexto era que asistiesen al sacrificio, y banquete que se celebraba despues. Estos eran sin duda del partido de David, y se hallaban inocentes de la trama y conspiracion que tenia urdida Absalom. Pero este quiso sin duda convidarlos y llevarlos consigo, con el fin de acreditar mas y mas su partido, y aun de persuadir al pueblo, que lo que hacia, era con acuerdo y consentimiento de su padre.

7 Se cree que este era abuelo de Bersabee: y así, conservando aun fresca en su corazón la herida que David habia hecho á su honra en su nieta, no costaría mucho á Absalom el ganarle, y atraerle á su partido.

8 ¿Cómo Israël puede abandonar á un principe tan feliz, tan valiente y tan justo como David, del cual el Señor se ha declarado tantas veces protector? ¿Cómo, repito, abandonarle, para echarse al partido de un joven ambicioso, rebelde y fratricida? En la voluntad del Todopoderoso se registra la causa de una revolucion tan repentina y general; y se cumple el decreto intimado á David por la boca de Nathán. Dios tiene en su mano los corazones de los pueblos, del mismo modo que los de los reyes. Los Estados mas quietos y mas bien arreglados caerán infaliblemente en la turbacion y en el desorden, si el Señor suelta las riendas á la inquietud, á la indocilidad, y á la in-

4. ¡Oh! ¿quién me pusiera juez sobre la tierra, para que viniesen á mí todos, los que tienen negocios, y los decidiese segun justicia?

5. Y cuando se llegaba á él alguno para saludarle, le alargaba la mano, y asiéndole le besaba.

6. Y lo mismo hacia con todos los de Israël, que venian á que el rey los oyese y juzgase, y solicitaba los corazones de los hombres de Israël.

7. Mas despues de cuarenta años, dijo Absalom al rey David: Iré y cumpliré en Hebrón mis votos que tengo hechos al Señor.

8. Porque cuando tu siervo estaba en Gessur de Syria, hizo muy de veras este voto, diciendo: Si el Señor me hiciere volver á Jerusalem, ofreceré al Señor un sacrificio.

9. Y el rey David le dijo: Anda en paz. Y levantóse, y partió á Hebrón.

10. Y envió Absalom emisarios por todas las tribus de Israël, diciendo: Luego que oyéreis el sonido de la trompeta, decid: Absalom reina en Hebrón.

11. Y fueron con Absalom doscientos hombres de Jerusalem que convidó, siguiéndole con sencillez de corazón, é ignorando del todo la causa.

12. Llamó tambien Absalom á Achitophel Gilonita, consejero de David, de su ciudad de Gilo. Y cuando estaba inmoliando las víctimas, formóse una recia conjuración, y se aumentaba el pueblo que corría al partido de Absalom.

13. Y llegó á David un mensajero, diciendo: Todo Israël sigue á Absalom de todo corazón.

14. Et ait David servis suis, qui erant cum eo in Jerusalem: Surgite, fugiamus: neque enim erit nobis effugium à facie Absalom: festinatè egredi, ne fortè veniens occupet nos, et impellat super nos ruinam, et percutiat civitatem in ore gladii.

15. Dixeruntque servi regis ad eum: Omnia quaecumque præceperit dominus noster rex, libenter exequemur servi tui.

16. Egressus est ergò rex, et universa domus ejus pedibus suis: et dereliquit rex decem mulieres concubinas ad custodiendam domum.

17. Egressusque rex et omnis Israël pedibus suis, stetit procul à domo:

18. Et universi servi ejus ambulabant juxta eum, et legiones Cerethi, et Phelethi, et omnes Gethai, pugnatores validi, sexcenti viri qui secuti eum fuerant de Geth pedites, præcedebant regem.

19. Dixit autem rex ad Ethai Gethæum: Cur venis nobiscum? revertere, et habita cum rege, quia peregrinus es, et egressus es de loco tuo.

20. Heri venisti, et hodie compelleris nobiscum egredi? ego autem vadam quò iturus sum: revertere, et redue tecum fratres tuos, et Dominus faciet tecum misericordiam, et veritatem, quia ostendisti gratiam et fidem.

21. Et respondit Ethai regi, dicens: Vivit Dominus, et vivit dominus meus rex: quoniam in quocumque loco fueris domine mi

14. Y dijo David á sus siervos, que estaban con él en Jerusalem: Levantaos, huyamos: porque no podremos escapar delante de Absalom: daos prisa á salir, no sea que llegando nos sorprenda, y traiga la ruina sobre nosotros, y pase á filo de espada á la ciudad.

15. Y los siervos del rey le dijeron: Nosotros tus siervos ejecutaremos de buena voluntad todo lo que ordenare el rey nuestro señor.

16. Salió pues el rey por su pié con toda su familia, y dejó diez mujeres de sus concubinas para que guardasen la casa.

17. Y despues de haber salido el rey por su pié con todos los de Israël, se paró estando ya lejos de casa:

18. Y todos sus siervos iban á su lado, y las legiones de los Ceretheos y de los Pheletheos, y todos los Getheos, guerreros valientes, en número de seiscientos hombres de á pié, que le habian seguido desde Geth, iban delante del rey.

19. Y dijo el rey á Ethai Getheo: ¿Porqué vienes con nosotros? vuélvete, y quédate con el rey, porque eres forastero, y has salido de tu tierra.

20. ¿Ayer llegaste, y hoy serás obligado á salir con nosotros? yo iré adonde tengo de ir: vuélvete, y lleva contigo á tus hermanos, y el Señor hará contigo misericordia y verdad, porque has dado muestras de gratitud y lealtad.

21. Y respondió Ethai al rey, diciendo: Vive el Señor, y vive el rey mi señor: que en cualquiera parte que estuvieres, señor rey mio, ó

constancia humana, que él solo puede tener en freno. Por esto una de las principales obligaciones de los soberanos, á cuyo gobierno están sometidos los pueblos, es de darle gracias de la fiel obediencia de sus vasallos, y decir con David: *El Señor es mi protector: en él es en quien espero; él es el que somete mi pueblo á mi autoridad.*

1 MS. 8. *No avremos garnimiento.* Un exterior tan triste en este santo rey no es efecto de abatimiento ni de consternacion, sino de sentimientos de penitencia de que su corazón se halla penetrado. Registrando en la conspiracion de su hijo y de sus vasallos el justo castigo de su rebelion contra su Criador; acepta con entera sumision el cáliz que el Señor le presenta.

2 Michól, Achinoám, Abigail, y Bersabee eran mujeres de David, que tenian título de reinas, cuyos hijos podian sucederle en la corona: las concubinas eran mujeres legítimas, pero de orden inferior, y sin ningun título, como ya dejamos notado en varios lugares.

3 Para pasar revista, y poner en orden la gente que le seguia.

4 Se cree que estos eran los que guardaban su persona. Eran prosélitos, y oriundos de los Philistheos. *Suprà* viii, 18.

5 Que abrazando la religion de los Hebréos, se habian ofrecido al servicio de David, luego que entró á reinar.

6 Este sin duda acababa de llegar de su país; y David por su valor le habia dado el mando de aquellos seiscientos hombres. Es cosa digna de admiracion que David, á excepcion de sus domésticos, no llevaba en su compañía sino solos forasteros: y que en este abandono general en que se hallaba, cuando debia atender particularmente á su propio peligro, y á la seguridad de su persona, lleno de sentimientos de humanidad y de justicia, creyó no deber envolver en su desgracia á estos hombres valerosos, que acababan de dejar su patria y su religion por hallar reposo y establecimiento seguro cerca de su persona. Y así les da gracias por sus servicios, y manda que se retiren, y se queden en compañía de Absalom.

7 Con Absalom nuevo rey. Así habla David por modestia, y para lograr de Ethai que se quedase con Absalom, no siendo este verdadero rey, sino usurpador del reinado.

8 Dejarme seguir mi destino, que todavia no sé cual será. — 9 Á tu gente.

10 Es fiel y misericordioso, y no dejará de premiar tu buena voluntad; y yo tambien lo haré, si me veo en estado de poderlo hacer.

rex, sive in morte, sive in vita, ibi erit servus tuus.

22. Et ait David Ethai: Veni, et transi. Et transivit Ethai Gethæus, et omnes viri, qui cum eo erant, et reliqua multitudo.

23. Omnesque flebant voce magnâ, et universus populus transibat: rex quoque transgredebatur torrentem Cedron, et cunctus populus incedebat contra viam, quæ respicit ad desertum.

24. Venit autem et Sadoc sacerdos, et universi Levitæ cum eo, portantes arcam fœderis Dei, et deposuerunt arcam Dei: et ascendit Abiathar, donec expletus esset omnis populus, qui egressus fuerat de civitate.

25. Et dixit rex ad Sadoc: Reporta arcam Dei in urbem: si invenero gratiam in oculis Domini, reducet me, et ostendet mihi eam, et tabernaculum suum.

26. Si autem dixerit mihi: Non places: præsto sum, faciat quod bonum est coram se.

27. Et dixit rex ad Sadoc sacerdotem: O videns revertere in civitatem in pace: et Achimaas filius tuus, et Jonathas filius Abiathar, duo filii vestri, sint vobiscum.

28. Ecce ego abscondar in campestribus deserti, donec veniat sermo à vobis indicans mihi.

29. Reportaverunt ergò Sadoc et Abiathar arcam Dei in Jerusalem: et manserunt ibi.

30. Porrò David ascendebat Clivum olivarum, scandens et flens, nudis pedibus incedens, et operto capite: sed et omnis populus, qui erat cum eo, operto capite ascendebat plorans.

1 Asi hablaba un extranjero, que poco antes se había alistado en el servicio de David, por conocer la justicia de la causa, y la felicidad que se encerraba en permanecer fiel à este rey; al mismo tiempo que se rebelaban y conspiraban contra él sus vasallos naturales, y aun sus mismos hijos. ¿Qué ardor y qué fidelidad en seguir à Jesucristo no se vió en los Gentiles, que eran extranjeros à las promesas; mientras que los Judíos, à los cuales él mismo llama *los hijos del reino*, МАТТ. VIII, 12, y à quienes pertenecian las promesas, le perseguian en su persona y en la de sus discípulos!

2 El torrente de Cedrón. Esta palabra significa *sombrio*.

3 Cedrón está al oriente de Jerusalem, entre los muros de la ciudad y el monte llamado de las Olivas. Y tomaron el camino del desierto, que va à Bethél.

4 Se puso junto al arca, que estaba en un lugar eminente, esperando que acabase de pasar todo el pueblo.

5 David por una parte da muestras de la confianza que tiene en la misericordia del Señor, que perdonará sus ingratitudes, y le permitirá volver à Jerusalem para gozar de la presencia del arca: y por otra reconociéndose indigno por sus pecados de toda gracia, se somete humildemente à su justicia, y consiente de todo corazon en quedar privado de este consuelo toda su vida, si así el Señor lo dispusiere. Al mismo tiempo no quiere exponer la vida de los sacerdotes al furor de Absalom, ni el arca al peligro de ser profanada con motivo de las marchas.

6 Esta palabra, cuando se halla con el artículo, denota el sumo sacerdote. Y le llama *Vidente*, porque consultaba al Señor, y daba sus oráculos, que esto quiere decir *Vidente* ó profeta. En el Hebréo: ¿No eres tú el *Vidente*? Como si dijera: ¿El sumo sacerdote, una persona pública? Vuélvete à la ciudad, y no abandones el arca y el tabernáculo del Señor. Otros explican las palabras del Hebréo en este otro sentido: ¿No ves el estado de todas mis cosas, y lo que me obliga à portarme de este modo? Vuélvete à la ciudad, etc. Habla aquí à Sadoc y Abiathar, pero principalmente à Sadoc.

7 En esta imágen se reconoce luego Jesucristo, verdadero David, humillado en su Pasión. Su pueblo le desconoce, y se vuelve contra él: aquellos mismos à quienes colmó de beneficios, son los que pretenden quitarle la vida,

para muerte, ó para vida, allí estará tu siervo¹.

22. Y dijo David à Ethai: Ven, y pasa². Y pasó Ethai Gethæo, y todos los hombres, que con él estaban, y la multitud restante.

23. Y todos lloraban à grandes voces, y pasaba todo el pueblo: el rey pasaba tambien el torrente de Cedrón, y todo el pueblo iba derecho al camino, que mina al desierto³.

24. Vino tambien el sumo sacerdote Sadoc, y con él todos los Levitas, que llevaban el arca de la alianza del Señor, y depusieron el arca de Dios: y subió Abiathar⁴, hasta que acabó de pasar todo el pueblo, que habia salido de la ciudad.

25. Y dijo el rey à Sadoc: Vuelve à llevar el arca de Dios à la ciudad: que si yo hallare gracia en los ojos del Señor⁵, me volverà allá, y me la dejarà ver, y à su tabernáculo.

26. Mas si me dijere: No me agradas: estoy pronto à que haga de mi lo que bien le pareciere.

27. Y dijo el rey à Sadoc el sacerdote⁶: Ó vidente vuélvete en paz à la ciudad: y estén con vosotros vuestros dos hijos, Achimaas tu hijo, y Jonathas hijo de Abiathar.

28. Mirad que yo voy à esconderme en las campiñas del desierto, hasta que me venga de vosotros aviso del estado de las cosas.

29. Sadoc pues y Abiathar volvieron à llevar el arca de Dios à Jerusalem: y se quedaron allí.

30. Y David subia la Cuesta de las olivas, y subia llorando, caminando à pié desnudo, y cubierta la cabeza: y todo el pueblo, que iba con él, subia tambien llorando cubierta la cabeza⁷.

31. Nuntiatum est autem David quòd et Achitophel esset in conjuratione cum Absalom, dixitque David: Infatua, queso, Domine consilium Achitophel.

32. Cùmque ascenderet David summitatem montis, in quo adoraturus erat Dominum, ecce occurrit ei Chusai Arachites, seissà veste, et terra pleno capite.

33. Et dixit ei David: Si veneris mecum, eris mihi oneri:

34. Si autem in civitatem revertaris, et dixeris Absalom: Servus tuus sum, rex: sicut fui servus patris tui, sic ero servus tuus: dissipabis consilium Achitophel.

35. Habes autem tecum Sadoc et Abiathar sacerdotes: et omne verbum quodcumque audieris de domo regis, indicabis Sadoc et Abiathar sacerdotibus.

36. Sunt autem cum eis duo filii eorum Achimaas filius Sadoc, et Jonathas filius Abiathar: et mittetis per eos ad me omne verbum quod audieritis.

37. Veniente ergò Chusai amico David in civitatem, Absalom quoque ingressus est Jerusalem.

31. Y fué dado aviso à David que Achitophél entraba tambien en la conjuracion¹ con Absalom, y dijo David: Entontece², os ruego, Señor el consejo de Achitophél.

32. Y cuando David subia à la cumbre del monte³, donde habia de adorar al Señor, se le puso delante Chusai Arachita⁴ con los vestidos rasgados, y con la cabeza cubierta de tierra.

33. Y dijole David: Si vinieres conmigo, me servirás de carga⁵:

34. Mas si volvieres à la ciudad, y dijeres à Absalom: Yo, ó rey, soy tu siervo: como fui siervo de tu padre, así seré siervo tuyo: desvanecerás el consejo⁶ de Achitophél:

35. Y tendrás contigo à Sadoc y Abiathar los sacerdotes: y todo lo que oyeres de la casa del rey, lo harás saber à Sadoc y Abiathar los sacerdotes.

36. Y en su compañía están sus dos hijos Achimaas hijo de Sadoc, y Jonathas hijo de Abiathar: y por ellos me enviaréis à decir todo lo que oyereis.

37. Y al mismo tiempo que llegaba Chusai amigo de David à la ciudad, entró tambien Absalom en Jerusalem⁷.

CAPITULO XVI.

David precipitadamente despoja de sus bienes à Miphiboséth, y se los da à Siba que le ofrece viveres. Semel maldice à David, quien impide que le maten. Absalom luego que entró en Jerusalem abusa de las concubinas de su padre con escándalo de todo el pueblo.

1. Cùmque David transisset paululum montis verticem, apparuit Siba puer Miphiboseth

1. Y luego que David pasó un poco de la cima del monte, salióle al encuentro Siba¹ criado de

Sale de la ingrata Jerusalem, y pasa el torrente de Cedrón con el corazon lleno de tristeza y de amargura. Sube con sus discípulos al monte de las Olivas para orar en él à su Padre: humillándose profundamente en su presencia, acepta con perfecta sumision el cáliz, que su justicia le tiene preparado. Sufré sin queja la desercion de sus amigos, y las maldiciones de sus enemigos, para expiar nuestros pecados que habia tomado sobre sí, y para apartar de ellos la maldicion de Dios que tenian merecida.

1 MS. 3. *Estava en los ligados*.

2 David podia mirar hasta aqui la rebeldia de su hijo, como un arrebato de un hombre de pocos años, cuyos defectos por sí solos bastarian para destruir su empresa; pero comenzó à temer luego que supo que le habia hecho traicion Achitophél, uno de los hombres mal hábiles de su corte, y acaso el mas experimentado de todos sus consejeros, con quien se aconsejaba el principe jóven. Concibió que solo Dios podia detener las consecuencias de esta liga; y por esto se volvió à su Majestad, pidiéndole que confundiese la prudencia de Achitophél, y desconcertase todos sus consejos.

3 MS. 3. *El cabeço*. Desde donde se descubria Jerusalem, y el lugar donde residia el arca: y desde allí adoró al Señor.

4 Natural de Arách, que estaba al pié del monte Libano, sobre la frontera de Ephraim y de Benjamin. *Jos. xvi, 2*. Despues fué llamada Edesa, una de las famosas ciudades de la Syria. Este era tambien del consejo de David, y fué uno de los que le sirvieron siempre con mayor fidelidad.

5 Porque David no necesitaba de consejo, sino de gente que le defendiese.

6 En el texto hebréo: *Mihi, à mi favor*. Chusai siguió este consejo: volvió à Jerusalem, pasó à saludar à Absalom, ofreciéndole servir con el mismo zelo que habia servido à su padre: ganó la confianza del principe, y esto le dió la proporecion de desconcertar todos los designios y consejos de Achitophél, como veremos despues.

7 Entró por la puerta oriental de la ciudad, al mismo tiempo que Absalom entraba por la del mediodia.

8 Luego que Siba vió la resolucion que tomaba el rey de abandonar su corte, concluyó sin balancear, que Absalom pereceria, y que David volveria al trono. Pero este hombre malvado se gana la gracia de David à expensas de Miphiboséth su señor, haciendo traicion à sus intereses con una insigne alevosia. Dando un aire de sencillez à las palabras con que responde à David, le sorprende fácilmente en las tristes circunstancias en que estaba, viéndose